

EL TRASLADO AL NUEVO HUCA.

La mayoría de nosotros teníamos mucha ilusión con el nuevo hospital. Nos gusta nuestro trabajo y el nuevo HUCA iba a representar mejores medios y recursos para atender a nuestros pacientes. Nos decían que era un Hospital del siglo XXI. Pero poco a poco nuestra ilusión fue arrinconada por la preocupación. Se acercaba el momento de la apertura y recibíamos muy poca información sobre nuestro lugar de trabajo, se nos enseñó una planta piloto, una habitación piloto y un hospital sin indicaciones y en plenas obras que aún continúan a día de hoy. La información se nos daba a cuentagotas, nadie sabía nada, preguntabas a tus superiores y tampoco sabían, lo poco que sabías te enterabas por la prensa.

Una de las grandes novedades previstas era lo del "hospital sin papeles". Para ello se había elegido el ya desgraciadamente famoso programa informático Millenium, eje de la organización asistencial y de la comunicación interna del nuevo HUCA. Nuestra preocupación se tornó en ansiedad cuando recibimos una formación de sólo 10 horas para conocer una herramienta informática imprescindible para nuestro trabajo diario y para la que los compañeros que nos han dado esta formación han necesitado 3 meses.

Y pasó lo que muchos habíamos imaginado y temido, aunque la realidad superó a nuestra imaginación.

La apertura del nuevo HUCA ha sido desesperante para los trabajadores desde el primer momento. Fue y es un caos absoluto con unos trabajadores impotentes que a pesar de dar el cien por cien en su trabajo ven con frustración los resultados. Y ¿por qué? Porque ven que no pueden atender a sus pacientes como ellos quieren, porque el programa no responde, porque no tiene la medicación para dar a sus pacientes, ya que en farmacia están desbordados, porque ven que las comidas, cenas, desayunos no llegan y si llegan no llegan todas, porque en cocina están desbordados....., porque más de la mitad del tiempo de su trabajo lo tienen que invertir en mirar una pantalla de ordenador porque no han sido formadas lo suficiente para el día a día del trabajo en planta y porque el programa falla y te deja "colgado", porque te encuentras con que no tienes material para realizar tu trabajo, porque no tienes el espacio adecuado para trabajar, le preguntas al médico y está tan desesperado como tú, le preguntas a un compañero y está tan estresado que ni te contesta o te contesta mal y te pregunta el paciente y no sabes que contestar. Algunos compañeros han cogido la baja por estrés, a otros le han dado crisis de ansiedad en el propio trabajo, otros se medican antes de ir a trabajar y otros sencillamente ni comemos antes de entrar a trabajar porque tenemos un nudo en el estómago al pensar con lo que me puedo encontrar y en lo que pasará hoy. Estos días nos ha informado que nos van a quitar a las personas que teníamos de apoyo del Millenium, porque se nos ha dicho que no podemos depender de ellos y que ya tenemos que hacerlo solos. Parece que no se dan cuenta de que llevamos poco más de una semana en el nuevo hospital y de que trabajamos con personas!!!. Los propios pacientes te ven trabajar al límite, ven el caos y la desorganización. Muchos de nosotros llegamos a pensar algo que no esperábamos: desear a los ciudadanos que tengan la suerte de no ser pacientes del nuevo HUCA en estos momentos.

A todo esto hay que añadirle esas "cosas" cotidianas que reflejan improvisación y desconocimiento de la vida diaria en un hospital:

- Cafetería con precios desorbitados para público y personal.
- Parking caro y escaso.
- Vestuarios pequeños y taquillas compartidas, algunas entre cuatro personas.
- Ascensores modernos que no funcionan en su totalidad y al parecer hay 70, pero muchos de

ellos son para uso exclusivo de robots.

- Zona de estar y de trabajo del personal pequeños, con apenas sillas para una breve pausa en el trabajo. Pero eso sí, preciosos y grandes jardines para observar por los pasillos.....
- No hay televisión en las habitaciones de los pacientes.
- Poca indicación de las diferentes áreas del hospital, pacientes y personal vamos perdidos.
- Obras que aun siguen a día de hoy.....

Y todo esto no son "resistencias al cambio" como dicen los directivos del SESPA y de la Consejería de Sanidad. Todo esto son los hechos y la realidad que diariamente vivimos en el nuevo HUCA. Teníamos mucha ilusión por el nuevo hospital, queremos que las cosas salgan bien porque nos encanta nuestro trabajo, pero están acabando con la paciencia y la ilusión de todos. Ahora lo que sentimos es impotencia y preocupación por no poder atender bien y con seguridad a nuestros pacientes. Todos tenemos la sensación de vivir rodeados de situaciones imprevistas, fallos que no son simples "incidencias esperadas" sino muestras de incompetencia en la gestión del traslado. Y lo peor de todo esto, señores de la oficina del cambio, responsables de lo que está pasando, es que lo que estamos ofreciendo a nuestros pacientes no es calidad asistencial porque ustedes no nos dejan tratarlos como sabemos hacerlo y como se merecen.

Firmado:

Teresa Naves López y 125 firmantes más.